

XXI Congreso Peruano de Psiquiatría/ II Congreso Gladet

En la bella y andina ciudad de Cusco se llevó a cabo el XXI Congreso Peruano de Psiquiatría/II Congreso Gladet, durante la última semana de agosto de este año, pocos días antes de que empiece la temporada de lluvias y la masa de turistas se aleje de esos enigmáticos parajes. El lema 'Psiquiatría: Ciencia y Cultura' sintetizó en una breve frase el devenir del Congreso y la integración de dos instituciones: la Asociación Psiquiátrica Peruana (APP), con más de 50 años de existencia, y el Grupo Latinoamericano de Estudios Transculturales (Gladet), que venía de celebrar su primer congreso en Guadalajara dos años atrás. La primera de las nombradas se reservó la presentación de las materias diagnósticas, clínicas y terapéuticas que abarca la especialidad y la segunda, más bien, aportó los aspectos culturales, antropológicos y sociológicos que rozan a la Psiquiatría.

El programa científico fue balanceado a lo largo de 2 Plenarias, una encargada a la APP y la otra a Gladet, 12 Simposios y 10 Conferencias Magistrales. Además, se presentaron 3 Simposios Satélites auspiciados por la industria farmacéutica y una decena de Temas Libres. Todas estas actividades se realizaron en dos salas paralelas, salvo las Plenarias, localizadas en el primer piso del Centro de Convenciones de la ciudad, antecedido por un hermoso patio colonial rodeado de arquerías de piedra. Una de las salas contó con un sistema de traducciones simultáneas que apoyó a los ponentes y asistentes extranjeros.

Interesantemente, los trastornos bipolares se convirtieron en la estrella del Congreso, al contar con 4 simposios dedicados a estas patologías, lo que refleja el interés que están despertando en el mundo científico y sus prevalencias crecientes. El estudio de la depresión bipolar, en especial, parece estar despertando de su

antiguo letargo, animado por la introducción de nuevas alternativas terapéuticas.

Asimismo, la estimulación magnética transcraneal suscitó una sólida atención, teniendo en cuenta la proyección que ofrece y la llegada al país de algunos equipos. Sus mecanismos de acción, eventos adversos e indicaciones fueron revisados secuencialmente.

La Plenaria dirigida por colegas de la APP se dedicó a explorar las nuevas oportunidades clínicas que representan los sistemas jóvenes de neuromoduladores, como los canabinoides, la colecistocinina y las orexinas/hipocretinas. Por otro lado, la Plenaria organizada por Gladet presentó un rico abanico de temas vinculados a la cultura, la psicoterapia y las relaciones entre las especialidades de Psiquiatría y Neurología establecidas entre Perú y Francia a principios y mediados del siglo XX.

El Simposio sobre cerebro social realmente resultó provocador. Esta red compleja de estructuras y circuitos cerebrales se encarga de relacionar al ser humano y permitir el entendimiento de los otros y de uno mismo. Para ello, el cerebro debe reconocer los rostros y gestos, evaluar las ideas de nuestros semejantes y predecir las acciones del otro. Indudablemente, un sistema activo en el día a día y especialmente caro al trabajo del psiquiatra.

Otro simposio estimulante estuvo dedicado al déficit de atención con o sin hiperactividad, una patología que algunos consideran sobrediagnosticada y sobretratada; pero, que todos concuerdan en que no es patrimonio de las edades tempranas de la vida sino que puede persistir hasta la edad adulta en más del 50% de los casos. Particularmente importante es diferenciarlo del trastorno bipolar y de los trastornos de conducta, sobretodo si se tiene en cuenta que muchos casos sufren

una especie de manoseo por parte de profesionales que no son médicos o que siéndolo, no están en el campo de la psiquiatría.

Finalmente, merece un comentario individual el simposio sobre violencia, en el que se comunicó que el 23% de los estudiantes de medicina presentan ideas suicidas en algún momento de su vida y que la prevalencia de vida de intentos de suicidio llega al 4% en esta misma población.

Asistieron al Congreso 372 participantes, de los cuales el 72% llegó en calidad de preinscritos. El 19% vino del extranjero y el 81% fueron asistentes nacionales. Estuvieron representados 16 países, incluyendo Perú (Argentina, Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia,

Cuba, Ecuador, España, Francia, Italia, México, Perú, República Dominicana, Estados Unidos y Venezuela). Del universo de asistentes, el 76% fueron psiquiatras. Creo que vale la pena señalar que el Congreso aglutinó a 42 conferencistas/ponentes. Se cumplió con el 100% de las actividades programadas (académicas, sociales, ceremoniales y administrativas). Dieron su apoyo a la APP, 14 empresas de la industria farmacéutica, de las cuales 12 estuvieron presentes como exhibidores y 3 como auspiciadores de Simposios Satélites. Tomando prestada una frase que me gusta mucho de mis amigos del hemisferio norte, *“last but not least”*, el Congreso también alcanzó un rotundo éxito económico, los colores del arco iris quedaron bien concentrados en un intenso azul.